



Escuela de
Seguridad y Defensa

Boletín

IAEN - N.º 2 | Octubre de 2020

Créditos

Rector del Instituto de Altos Estudios Nacionales:
Fernando López Parra

Decano de la Escuela de Seguridad y Defensa:
Daniel Pontón

Comité editorial:
Francisco Chamorro, Instituto de Altos Estudios Nacionales
Fernanda Brozoski, Universidad Federal de Río de Janeiro
Klever Bravo, Universidad Fuerzas Armadas ESPE
Milton Reyes, Instituto de Altos Estudios Nacionales
Diego Pérez, Instituto de Altos Estudios Nacionales

Dirección editorial:
Bolívar Lucio

Corrección de estilo:
David Chocair

Diagramación y portada:
Gabriel Cisneros

Contenido

Presentación
Daniel Pontón

Artículo central
Covid-19: desafíos para la planificación territorial y la gestión de riesgos
Pablo Melo y Diana Salazar

Misceláneos
Las paradojas del ciclo pandémico
Patricio Rivas

Análisis criminal y la seguridad ciudadana
Daniel Pontón

Un proyecto geopolítico ratzeliano
Francisco Chamorro

Entrevista a Javier Cardoso
La Conveimar y la pesca en zonas cercanas a las Galápagos
Entrevistada realizada por: Francisco Chamorro

Presentación

El segundo número de esta publicación de pensamiento académico evidencia el propósito de continuidad de una línea de publicación referida al campo del pensamiento estratégico, desde el plano de los temas de seguridad, defensa y riesgos en un sentido teórico amplio. Transitamos por un ciclo de tiempo histórico, signado por los efectos profundos de la pandemia y de los impactos sociales y políticos que esta tiene. La crisis de salud pública mundial ha derivado en un profundo giro de civilización, el cual compromete desde la vidas sociales hasta la estabilidad de la economía mundial, como no ocurría desde mediados del siglo pasado.

El año 2020 pasará a los anales de la humanidad como un tiempo en el que la vida, en todas sus intensidades, se situó en la mirada de cada reflexión. Con seguridad, cada ámbito del pensamiento estratégico académico a escala mundial está reactualizando hoy sus opciones de estudio y análisis. Las relaciones entre salud, trabajo y estabilidad de los sistemas políticos, en contextos culturales de amplias transformaciones, aluden a las de tensiones en marcha, pero también a nuevos eventos críticos. Como se pone en evidencia con la agudización polar de los roces entre Estados Unidos y China, con la emergencia de la crisis en Bielorrusia o incluso con el uso geopolítico de la vacuna contra el covid-19.

Los artículos agrupados en este segundo número del boletín *Paralelo 0* expresan un intento por situarse en la panorámica amplia de seguridad y defensa para explorar asuntos emergentes, por lo que ampliamos las reflexiones de pensamiento estratégico y geopolítico a los planos marítimos, diplomáticos,

de seguridad interna, desastres y pandemia, con el propósito de ajustar nuestras preocupaciones a las dinámicas en curso de los temas reseñados a continuación.

El aporte de Francisco Chamorro nos invita a dos prioridades analíticas con evidentes efectos de política nacional y mundial. Comprender la centralidad de la presencia de flotas pesqueras extranjeras (de China, de manera particular) en la zona de Galápagos. Nos interpela con el imperativo de construir una visión geopolítica amplia sobre los intereses marítimos de largo plazo de nuestro país desde las lógicas del Estado nación. Estas analíticas se complementan con la entrevista a Javier Cardoso, quien postula que la gobernanza mundial pesquera actual permite proponer nuevas regulaciones. Pero, en este caso, sostiene que la presencia de flotas extranjeras en la zona de Galápagos constituye una amenaza, sin vulnerar los tratados. Estamos aquí frente a un panorama de amplia complejidad estratégica y de lógicas de poder.

Por su parte, Pablo Melo y Diana Salazar se ubican desde el manejo del riesgo y las amenazas. Afirman que la pandemia develó las variadas vulnerabilidades que han gestado los modelos históricos de crecimiento económico, que deterioran tanto la vida como la capacidad del Estado, del Gobierno y de las autoridades locales en el manejo de las crisis. De forma particular, los grandes centros urbanos están impelidos a elaborar de manera participativa nuevas planificaciones territoriales en el clima de una economía popular y solidaria.

Desde otra aproximación temática, Daniel Pontón profundiza en la significación decisiva que tiene la producción y uso de la información estratégica para formular políticas públicas solventes en el campo de la seguridad interior, desde las matrices de información, acción. Se trata de hacer coherente las premisas informáticas nacionales y locales desde el plano de los enfoques prácticos y operacionales.

Patricio Rivas analiza los giros más acuciantes que están en marcha en el debate geopolítico internacional, a partir de los impactos pandémicos. Un factor relevante en esta argumentación es la trascendencia del miedo y la incertidumbre psicosocial y sus ensambles con el ámbito estratégico, en un orden social desigual de manera acentuada. La estructura reflexiva sugerida se hace desde una visión del biopoder y la biopolítica.

Como se puede observar, la Escuela de Seguridad y Defensa del Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN), mediante esta publicación, busca tejer nexos entre sus líneas de investigación programáticas y el actual ciclo histórico, por medio de un diálogo abierto con la comunidad académica que aporta al desarrollo del pensamiento estratégico y geopolítico del país. De forma particular, se trata de un trabajo investigativo que cuenta con la participación de estudiantes e instituciones civiles, militares y policiales, con las cuales la Escuela de Seguridad y Defensa del IAEN mantiene una relación analítica continua.

Daniel Pontón
Decano de la Escuela de Seguridad y Defensa
Instituto de Altos Estudios Nacionales

Un proyecto geopolítico ratzeliano



Foto: Francisco Chamorro

Autor: Francisco Chamorro

Máster en Seguridad y Defensa

A pesar de que las relaciones de fuerza siempre estuvieron presentes en las distintas disputas entre tribus, imperios, reinos y Estados, en lo posterior, el origen del término “geopolítica” aparece en escena en los primeros años del siglo XX como un término empleado para el análisis de las rivalidades e influencias de poder. Rudolf Kjellen fue quien daría origen al término geopolítica.

La publicación del libro *El origen de las especies* de Charles Darwin, en 1859, previo a la aparición del término, significó una gran conmoción en el mundo de la ciencia y más aún en el ámbito religioso, debido a que la tesis darwiniana desmentía la creencia de la creación divina de la Tierra y de todas las especies que reposaban en ella. Al contrario, introdujo una nueva visión acerca del origen de las especies basada en la “lucha por la vida” como ley de la naturaleza, es decir, la selección natural y la evolución harían que la adaptación de las especies al medio sea lo que marcaría la lucha por la supervivencia. Así, la especie que mejor se adapte al medio sería la sobreviviente de acuerdo con esta

tesis. Dicho razonamiento, que en principio fue planteado desde la perspectiva de las ciencias naturales sobre cómo entender la vida, transmutaría a la sociología y a la política para originar lo que se conoce como darwinismo político.

En ese contexto, Friedrich Ratzel, en los albores del siglo XX, tomaría los principios darwinianos y los aplicaría a las relaciones de poder entre Estados para desarrollar su teoría sobre el “espacio vital” (Ratzel, 1975), la cual concibe al Estado como un organismo territorial cuyo espacio vital es necesario para garantizar la supervivencia de este frente a otros. Por tanto, al igual que cualquier especie viva, el Estado necesita nutrirse de ciertos elementos para garantizar su supervivencia. Para Ratzel, sería inevitable el conflicto por el espacio debido a que la superficie de la tierra es limitada y el hombre necesitará cada vez más espacio para vivir y crecer, lo cual, en términos de política internacional, significa que el Estado, como organización que congrega a una población, también necesitará expandirse en función de las demandas internas de los habitantes.

Esto ocurre en la actualidad con las poblaciones de China e India (entre los dos países poseen el 36 % de la masa poblacional del mundo,¹ es decir, más de un tercio de la población mundial se asienta sobre los dos países), cuyas demandas internas no pueden ser satisfechas, por lo que exigen que los Estados deban proyectarse hacia el exterior para tratar de solventar dichas necesidades. Esta situación sin duda es un reto enorme en cuanto a la consecución de recursos energéticos, materias primas y alimentos. Por esto, sobre todo China ha emprendido años atrás varios proyectos de proyección de poder que le permita alcanzar y llevar a su territorio los recursos energéticos y alimentarios necesarios para resolver sus dificultades internas.

En el caso específico del gran enigma geopolítico chino, su pretensión de proyección de poder para alcanzar el liderazgo mundial es aún ambiguo. No obstante, varios han sido los mecanismos empleados para alcanzar sus objetivos, siendo uno de los más importantes su proyección marítima. Para tener una idea de lo mencionado se puede decir que en la actualidad seis de los diez puertos más importantes del mundo son chinos. Su proyección marítima es tan importante que

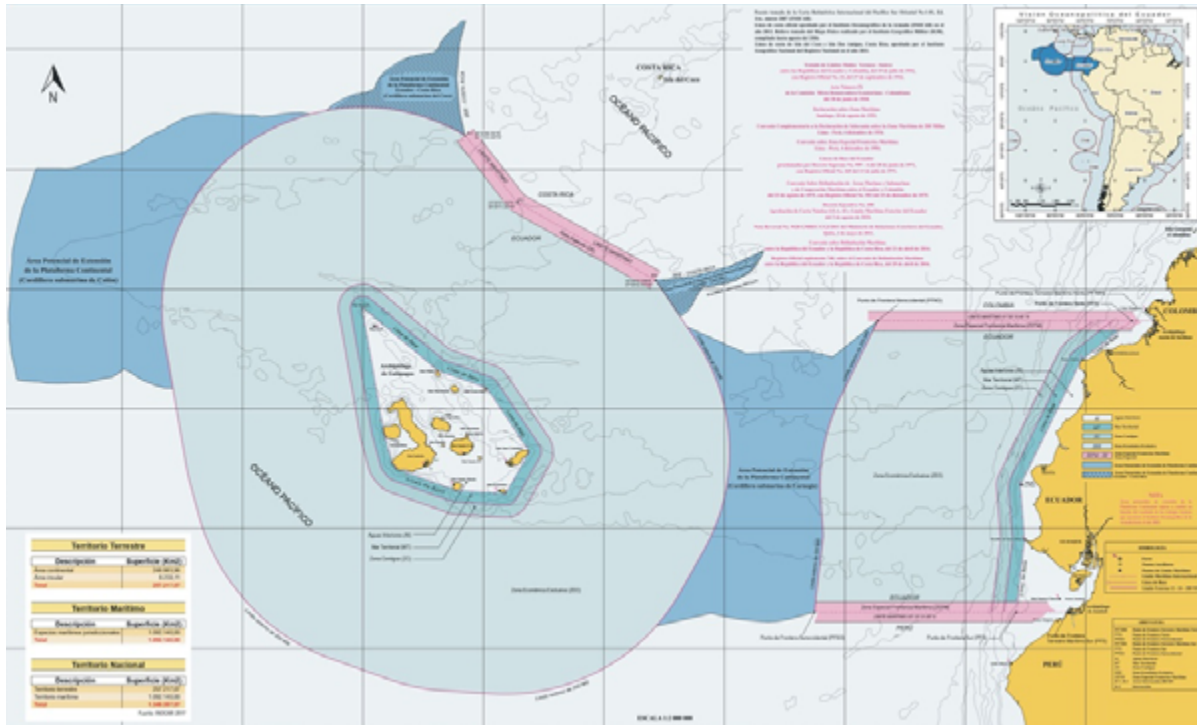
incluso ha llegado a aplicar una política expansionista evidenciada en la anexión de dos archipiélagos, el de las islas de Paracel y el de Spratly, pese a las reivindicaciones de otros Estados ribereños (Lacoste, 2008).

Bajo la luz de esta lupa se debe entender el origen de la problemática de la pesca no declarada y no reglamentada que se está desarrollando en las proximidades de la Zona Económica Exclusiva Insular del Ecuador por la presencia de 260 buques extranjeros, la mayoría de ellos de bandera china. El gigante asiático presenta varios problemas internos, entre ellos el alimentario, que además de afectar a la legitimidad de su aspiración para establecerse como único líder mundial, representa un alto riesgo para el bienestar de su propia población, convirtiéndose esta cuestión en una exigencia para que gigantescas flotas de pesca salgan a buscar recursos ictiológicos en territorios ricos de estas especies a miles de kilómetros de sus costas, como es el caso de las zonas próximas a las islas Galápagos. Además, se debe considerar que esto es efecto de la sobreexplotación de los recursos marítimos que China ha realizado en las zonas cercanas a su territorio.

¹ En mayo 2020 se estimaba una población aproximada de 7778 millones de personas. Revisar <https://conocedores.com/los-paises-con-mas-habitantes-del-mundo-34441>. India posee una población de alrededor 1410 millones y China de 1403 millones de personas, de forma aproximada.

Mapa 1

Carta didáctica del territorio marítimo del Ecuador



Fuente: Ministerio de Defensa Nacional del Ecuador. La alta mar constituye todos los espacios que se encuentran por fuera de las zonas marítimas demarcadas.

Sin embargo, para Ecuador existe una dificultad mucho más compleja que lo mencionado con anterioridad. Se trata de un problema estructural propio de la naturaleza del sistema internacional. Cerca de cuarenta años después de la aprobación de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (New York, 1982), conocida como Convemar, se devela que los términos en los cuales fue

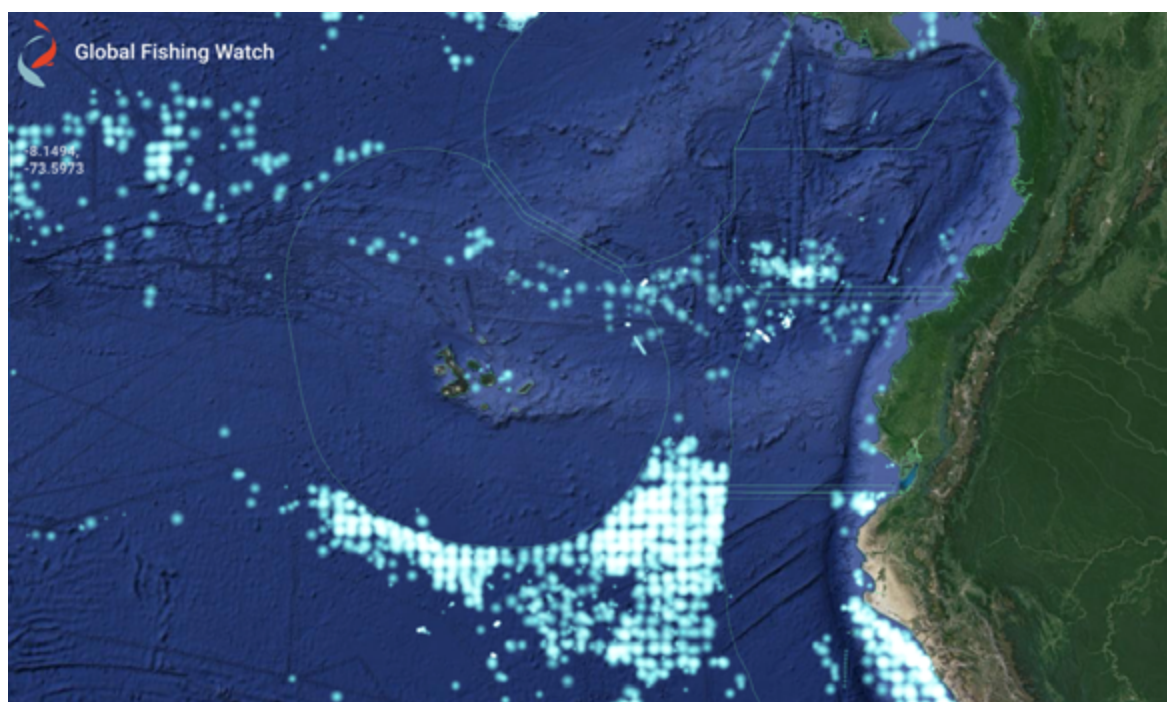
pensada no son los óptimos para un sistema internacional en el que impera la anarquía, la autoayuda y el balance de poder. Por tanto, al igual que otras instituciones internacionales, la eficacia de la Convemar es limitada o inclusive nula en ciertas cuestiones puntuales, como es en la gobernanza de dos espacios marítimos delimitados por esta institución: Alta Mar y la Zona.

De acuerdo con el artículo 87 de la Convemar, la alta mar está abierta a todos los Estados, sean ribereños o sin litoral, en la que (poniéndolo en términos positivos) existe libertad de navegación, tendido de cables y tuberías, construcción de islas artificiales, de pesca, de investigación científica, entre otras. Lo cual, visto desde un vuelco de 180°, significa que en la alta mar la anarquía está imperando y dominando la escena, en virtud de que no existe ningún tipo de regulación que limite a las acciones de los Estados, incluyendo la pesca.

Es por esta razón que a pesar de los reclamos diplomáticos que ha efectuado Ecuador a China, el Gobierno chino considera que no se trata de ninguna acción ilegal mientras la flota no agrede la Zona Económica Exclusiva del Ecuador. Por tanto, la soberanía económica y alimentaria del Ecuador se encuentra en una condición de constante vulnerabilidad y solo la autoayuda sería un mecanismo eficiente para la solución definitiva de esta problemática que se presenta cada año y que afecta a la megadiversidad marítima que existe en la zona.

Mapa 2

Ubicación de buques pesqueros en los últimos dos meses (junio-julio 2020)



Fuente: Global Fishing Watch (2020).

Dicha autoayuda consistiría en la concepción y ejecución de un proyecto geopolítico que permita guiar al estadista en la conducción del Estado y orientar al militar en la conducción estratégica. Este proyecto debería incluir principios geopolíticos ratzelianos que direccionen sus líneas principales de acción, en el sentido de que es imperativo garantizar el espacio vital marítimo como fuente de recursos económicos, energéticos y alimentarios para el futuro de las generaciones venideras. Entendiéndose la garantía del espacio vital como acciones que no estén acordes de modo necesario con el deficiente derecho internacional actual.

La ineficiencia de los tratados internacionales, como es el caso de la Convemar, supone un reto estratégico para Ecuador. Es preciso

encontrar una forma eficiente de defender y proteger los espacios marítimos de interés para el Estado. Un buen ejemplo para seguir es la tesis chilena del “Mar presencial”, lo que requiere, en primera instancia, que los intereses marítimos nacionales sean entendidos, declarados y gestionados, en un sentido real, por parte de los poderes del Estado. Una vez que con claridad sean definidos los intereses, se proseguiría con la concepción de una estrategia marítima nacional para alcanzar los intereses y objetivos políticos planteados, todo esto acompañado de un arduo proceso de conciencia marítima nacional que legitime el proceso. Solo un proyecto geopolítico de largo aliento permitirá al Ecuador mejorar sus condiciones actuales.

Referencias bibliográficas

Lacoste, Y. (2008). *Geopolítica, la larga historia del presente*. Madrid: Editorial Síntesis.

Ratzel, F. (1975). *Ubicación y espacio. Antología geopolítica*. Buenos Aires: Editorial Pleamar.